

36. Analice si tiene respuestas a las seis preguntas básicas

Cuando usted haya completado su análisis usando los conceptos discutidos en los pasos previos, debe preguntarse si concuerda con la prueba de una buena historia de noticias. ¿Responde adecuadamente a las preguntas qué, dónde, cuándo, quién, por qué, y cómo?

Las mismas preguntas estructuran el Método de Barry Poyner para el análisis delictivo desagregando un problema más grande en sus partes constitutivas. Por ejemplo, cuando el Ministerio del Interior le pidió un estudio sobre “ataques callejeros” en centro de Coventry y Birmingham (dos grandes ciudades inglesas), encontró que la policía los clasificaba como robos y asaltos a las personas, pero descubrió que la mayoría de los incidentes caía en un gran número de problemas distintos:

- Robo a puestos callejeros
- Robo a ebrios
- Asalto a cuenta habientes
- Robo de carteras o bolsos de mano de las víctimas luego de un enfrentamiento verbal
- Robo de bolsas de súper
- Robo de carteras en paradas de autobús

Esta fue una mucho más significativa caracterización de “ataques callejeros” y fue un importante primer paso para entender esos eventos. Entonces él comenzó a buscar entre las averiguaciones previas de los incidentes, intentando construir una imagen de cada problema que lo pudiera ayudar a encontrar una respuesta.

Las averiguaciones son muy variables en la información obtenida, en especial cuando la víctima no está presente y no hubo testigos. Sin embargo, Poyner intentó reunir las averiguaciones para obtener una imagen del problema en particular (vea el cuadro de texto). Para cada incidente, él trata de descubrir:

- ¿Qué pasó? Esto nos exige explicar la secuencia del evento y las acciones de los implicados (paso 35).
- ¿Dónde pasó? Algunas veces la secuencia de eventos tomar lugar en muchos lugares. Por ejemplo, un auto puede ser robado de un estacionamiento, llevado a un lugar para dismantelarlo y luego desechado en un tiradero. Es posible que sólo haya información disponible sobre el primer lugar y el último. Visitarlos puede ayudar a explicar por qué los seleccionó el agresor.

- ¿Cuándo pasó? Quizás los propietarios de los autos sólo sepan que su auto fue robado o su casa allanada “algún día de la semana”. Sin embargo, para muchos delitos interpersonales, la víctima podrá reportar con precisión cuando ocurrió el delito, lo cual puede servir para hacer inferencias sobre asuntos tales como que la calle estaba sola.
- ¿Quién estuvo involucrado? Siempre existe, al menos, un agresor o victimario, podría haber una o más víctimas, aún cuando no estén en contacto directo con el agresor, pudo haber testigos y terceras partes. Las declaraciones en las averiguaciones previas pueden brindar información sumamente útil, pero en ocasiones puede ser importante preguntar sobre pruebas acerca del evento.
- ¿Por qué se actuó así? Es importante comprender los beneficios específicos que un crimen en particular proporciona al agresor. En muchos casos de robo, el motivo será obvio, pero para los delitos interpersonales y para el vandalismo, los motivos sólo pueden emerger interrogando a los agresores (paso 10). Igualmente importante para la prevención es comprender por qué la víctima y los testigos actuaron como dijeron y responder a preguntas como ¿qué ocasiona que algunas víctimas respondan atacando al agresor? Y ¿Por qué los testigos a menudo fallan para intervenir?
- ¿Cómo el delincuente cometió el delito? El delito puede ser pensado como un proceso, con muchos pasos del inicio a su consumación, más que un acto circunscrito a un periodo temporal específico. En cada paso el agresor debe tomar decisiones, quizás necesita trabajar con otros y quizás necesita emplear conocimientos y herramientas específicas. Esto es esencialmente la idea de delinear un acercamiento al “guión” de Cornish, discutido en el paso 35. es posible que no siempre se puedan desarrollar guiones detallados, pero el análisis debe brindar una imagen clara de cómo se cometió el delito.

El análisis de Poyner acerca de los carteristas en paradas de autobús ilustra el acercamiento. El pudo construir una descripción detallada del delito supliendo los reportes de las escenas del incidente con observaciones directas de las filas que esperan en una parada de autobús. Encontró que las horas pico para robar carteras eran las de la tarde, particularmente en viernes, cuando las filas se hacen muy largas. Grupos de tres a cuatro jóvenes podía pasear cerca de las filas, viendo en los aparadores de las tiendas cercanas para evitar ser sospechosos, mientras al mismo tiempo buscaban a la víctima adecuada. Éstas eran, invariablemente adultos entre 25 y 45 años que guardaban sus carteras en el bolsillo trasero del pantalón (los hombres más jóvenes viste ropa más ajustada y no guardan su cartera en el bolsillo trasero.)

Conforme las víctimas empezaban a subir al autobús, que usaba un sistema de “pague al abordar”, los jóvenes podrían correr al frente de la fila, brincar en la escalera de abordaje del autobús y empujar a los pasajeros. Le preguntarían al chofer alguna pregunta irrelevante

sobre el destino del autobús. Mientras tanto uno de ellos tomaría la cartera de la víctima. La víctima estaría irritada por el empujón y no se daría cuenta de lo que está pasando. El conductor correría a los jóvenes del autobús y los otros pasajeros se estarían quejando. Los jóvenes se bajarían y desaparecerían entre la multitud. Nunca fueron atrapados. La víctima sólo se enteraría después que extravió su cartera.

Este análisis sugiere cuatro posibles respuestas:

- En vez de pagar al abordar, podrían ser vendidos antes como las taquillas del metro.
- Las paradas de autobús podrían reubicarse lejos de las banquetas principales y organizadas en bahías similares a una estación de autobuses. Esto dificultaría a los agresores permanecer al acecho.
- Usar carriles cerrados para la gente formada para que los agresores no tengan la oportunidad de identificar víctimas potenciales.
- Construir barreras a la entrada de los puntos de abordaje para que los agresores no puedan brincar al autobús. Note que todas esas soluciones están fuera del ámbito normal de la policía. Los policías raramente consideran que su trabajo sea rediseñar una parada de autobús, por ejemplo. Pero como analista delictivo su trabajo es eliminar el delito, y es posible que necesite persuadir a sus colegas en la policía de que, en el sentido más amplio, es también su trabajo.

Trabajando como un arqueólogo

“Existe un gran avance en la combinación de incidentes. En algunos casos tenemos muchos menos detalles que en otros casos pero si los hechos conocidos son más o menos los mismos, entonces puede ser posible reconstruir los datos faltantes en aquellos incidentes con reportes menos completos en gran medida haciendo lo que los arqueólogos para reconstruir la olla rota de una excavación. Puede que éstos sólo tengan algunas piezas de la olla rota, pero del conocimiento de otras figuras similares puede estar razonablemente seguro de la forma de la olla completa. Este acercamiento arqueológico es de mucha ayuda cuando, por ejemplo, tenemos algunos detalles de lo que los agresores hacen en algunos casos donde han sido atrapados. Es razonable creer que un comportamiento similar ocurrió en delitos similares aún cuando no haya sido atrapado el culpable.”

Fuente: Poyner, Barry (1986). “A Model for Action”. *Situational Crime Prevention*, Gloria Laycock y Kevin Heal. Londres: Her Majesty’s Stationery Office.